

LA PROTESTA

PRECIO:
5 Centavos

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica, 0478 B. Orden

PORTE
PAGO

Puntos de coincidencia

En el anarquismo, como en toda especie de hombres creados para un determinado, no siempre las ideas gran mantener la cohesión deseada parte de que es imposible establecer una norma general de conducta y vivir con un solo criterio la universalidad de los problemas que diariamente plantea la lucha contra los prejuicios sociales, surgen siempre los desentendimientos, las pequeñas ambiciones personales, el afán de prevalecer y de establecer el propio criterio sobre la opinión colectiva. Y los que así obran, si comienzan por aducir razones ideológicas y por significar una disconformidad con procedimientos que son equivocados, terminan casi siempre por divorciarse con las ideas que pretendíanclarar y se alejan insensiblemente del punto de partida para entrar en el campo enemigo.

Quando en nuestras filas se provocó la agrabia de los conversos a la disciplina, dando margen a la tentativa anarquista y al breve período de confusión que amenazó de muerte a la F. O. R. A., no pocos compañeros adueñados se estaba operando en nuestro campo un proceso regenerador... Pero los generadores, deslumbrados por la militarización bolchevique del proletariado, comprendían su error táctico. Pero ya es demasiado tarde para volver sobre los pasos y exculparse de errores que llevaban en sí el aviso preventivo de destruir todo nuestro movimiento.

Todo lo que significa "desvío" de sus causas naturales la propagandista anarquista, implica de hecho una traición a nuestros ideales. Las consecuencias no se podrán apreciar en el momento de acorralamiento, cuando las discusiones están en auge y el pasionalismo ciega a los individuos; pero en el momento de reflexión es fácil comprobar que los pretendidos renovadores se fueron alejando insensiblemente de nuestras filas hasta llegar a la "unión del camino", o saltar la valla e infiltrarse en el campo enemigo.

Los eternos descontentos de la obra colectiva, los que siempre tuvieron el afán de destacarse y los recién venidos que creen poseer la fórmula salvadora de los viejos males del mundo, han iniciado una campaña que podían llamar regeneradora si no consideráramos la catástrofe moral de sus inspiradores y guías. Se repite, con nuevas palabras, el anterior intento confusionista y divisionista. Quienes temieron secundar la primera escisión de la F. O. R. A. —porque no se propiciaba en nombre del anarquismo literario y de la libertad total...— empujan ahora la bandera recogida del campo donde experimentaron su demora los innovadores y moralizadores de ayer. Y, caso curioso, también ahora se toma por base actitudes individuales, procedimientos de consejos, ocultando el fondo de la cuestión para que los anarquistas no se percaten de las verdaderas intenciones de esos mal avividos con la opinión colectiva y con la responsabilidad de las comunas acciones en la propaganda.

Al reaccionar, desde la F. O. R. A. hasta LA PROTESTA, contra los pretendidos innovadores del anarquismo, los elementos clásicos se vieron obligados a presentar un nuevo frente y particularizar sus ataques contra los hombres que no toleraban en silencio sus evidentes transgresiones y sus sospechosos manejos dictatoriales. Y le había se inició, no para discutir ideias y técnicas de lucha, sino para poner en duda actitudes individuales y definir la posición del grupo desprendido de nuestras filas y plegado al sector sindicalista bolchevizado.

Para los conversos al anarquismo de setadura, fueron los consejos de la F. O. R. A. y la redacción de LA PROTESTA el objeto de sus furiosos ataques. A iniciarse su campaña personalista, pretendían hacer creer que interrumpían la pureza de las ideas y respondían a la necesidad de salvar al anarquismo y al movimiento obrero de los pervertidos orientadores. Pero la protesta estuvo en esa tentativa con un origen común, aunque difieren en detalles de interpretación, y sus principales figuras estuvieron identificadas en aquella lucha antifascista y antiprotestista que siguió al famoso portazo. Si durante todo el proceso de depuración que siguió a la tentativa confusionista de los anarco-bolcheviques, los progenitores de la actual confusión observaron una sorprendente neutralidad, no es presumible que lleguen a unirse de nuevo los hilos que mandan en contacto a los dos grupos clásicos en su lucha contra la F. O. R. A. y LA PROTESTA!

No nos adelantemos a los acontecimientos que obligan a definir posiciones, al grupo clásico. Fruto de su propaganda derrotista fue la parodia del fusil y el engendro sueco que agrupó a todas las fracciones antianarquistas en su guerra contra la F. O. R. A. Pero, como emplearon un arma de dos filos, encontraron por su propia mano la muerte de la tendencia que sostienen frente al anarquismo. La U. S. A., por una extraña derivación del espíritu dictatorial difundido en las filas del sindicalismo rudo, está expuesta a caer en manos de los políticos comunistas.

El fenómeno no tiene nada de extraordinario. La consecuencia de las

transgresiones de los renegados que generaron aquel movimiento bolchevique, quién, está en esa lógica derivación al reformismo comunista. Los agentes directos de Moscú recogen la siembra de los compromisos de la primera hora: de los ex anarquistas que "iniciaron aquella campaña de difamación alimentada por el obolevéquio".

Una pretendida disensión en la forma de interpretar el movimiento obrero en sus relaciones con la propaganda anarquista, provocó en nuestras filas un inútil desgarramiento. Ahora, aunque no lo confiesen, los deslumbrados por la militarización bolchevique del proletariado, comprenden su error táctico. Pero ya es demasiado tarde para volver sobre los pasos y exculparse de errores que llevaban en sí el aviso preventivo de destruir todo nuestro movimiento.

Samuel Gompers, presidente de la A. Federación de Trabajadores, es un jacobino socialista de tal nivel. Pero Gompers sabe oír bien y tiene la fuerza de voluntad para librarse de la baza del obolevéquio y presenciar en el esenario político como un defensor de la causa del proletariado. De ahí que el gomperismo cuen y con algunos adeptos en México, en Puerto Rico y otros países de Centro América, llegando a ser esa tendencia obrera un eficaz auxiliar de la plutocracia yanqui.

Para ampliar su radio de acción, Samuel Gompers fundó la Federación Panamericana del Trabajo, el periódico obrero de Santiago de Cuba, "El Productor Comunitario", en su primer número apareció el 12 de Marzo del año pasado, donde lo significó:

"Con las mismas aspiraciones imperialistas de los plutócratas de Estados Unidos, la American Federation of Labor, de Gompers y sus seguidos de la Federación Panamericana del Trabajo, el periódico obrero de Santiago de Cuba, "El Productor Comunitario", en su primer número apareció el 12 de Marzo del año pasado, donde lo significó:

"Con las mismas aspiraciones imperialistas de los plutócratas de Estados Unidos, la American Federation of Labor, de Gompers, pretende extender su radio de influencia y expandir sus acciones por los países de América. Pero los países de América española se resisten vigorosamente a esa absorción y procuran contrarrestar en la medida de sus fuerzas la invasión yanqui. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en que nuestro movimiento existe, tienen el derecho de resistir la invasión de nata de siglo, pues hay que recordar que el proletariado revolucionario de Méjico y del Uruguay es, ayer, idéntico a la tendencia bakuninista de la primera Intelectualidad, componiendo la base de la lucha antifascista. Los países en

